

tres rótulos que advierten el peligro de la turbera.

LA DESECACION DEL RIO

Sin embargo las causas remotas, las que constituyen el fondo del problema parece que se quieren ignorar. La colocación de tres rótulos y, tal vez, el vallado de la zona, posiblemente evite nuevos accidentes en personas inocentes. Pero donde no va a tener ninguna incidencia este tipo de medidas será en la causa que provocó la turbera, y que, por cierto, no fue por la evolución espontánea de la naturaleza.

Estas turberas de las márgenes del Guadiana se han formado por la pérdida de agua de este río. Aquellas zonas que en otro tiempo se hallaban inundadas por el desbordamiento de sus aguas, las famosas tablas que han caracterizado toda la vida al Guadiana, comenzaron a secarse cuando se canalizó el río. Y hoy día estamos padeciendo en la provincia las consecuencias de esa desecación. Con ello se consiguió destrozar la ecología de las zonas afectadas y fomentar la rapiña entre aquellas personas, que vieron con alegría la posibilidad de aumentar sus cultivos en tierras que no les pertenecían. La lucha contra el paludismo se presentó como una razón importante que justificaba el desagüe de las tablas. Sin embargo hoy no se sabe qué fue peor si el remedio o la enfermedad. Esto, los padres de Mercedes y María Dolores lo tendrían muy claro.

En la actualidad se barajan otras causas de la sequía del Guadiana. Algún estudio técnico dice que hoy se riegan demasiados terrenos; otros, "los bondadosos", dicen que ya no llueve como antes; y los "últimos", los que quieren y no puedan opinar, porque no se les hace caso, piensan que esto es un descalabro contra la naturaleza, que ha beneficiado sólo a unos pocos "privilegiados" y perjudicado a muchos "desprotegidos". Parece ser que el problema se halla en determinar las



El suelo se abrió y ella cayó en el hoyo quemándose las piernas.

Estas turberas de las márgenes del Guadiana se han formado por la pérdida de agua de este río, a raíz de su canalización



En la turba se abren pequeños socavones que más bien parecen cavernas grisáceas, provocadas por la quemazón constante de la materia orgánica.